

INVESTIGACIÓN/RESEARCH

Recibido: 18/09/2015 --- Aceptado: 12/01/2016 --- Publicado: 15/03/2016

LA CULTURA DE LA INNOVACIÓN EDUCATIVA EN PERSPECTIVA DE LOS GESTORES UNIVERSITARIOS

Gabriela Croda Borges¹: Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.
México.

gabriela.croda@upaep.mx

Juan Martín López Calva: Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.
México.

juanmartin.lopez.@upaep.mx

RESUMEN

La investigación aborda una problemática sobre la cultura de la innovación educativa. El avance de la investigación tiene el objetivo de reconocer los valores que los gestores académicos asocian a la innovación educativa. El método del estudio es cualitativo. Participaron 25 gestores académicos que incluyen equipo directivo y coordinadores académicos de licenciatura en una institución particular. La técnica utilizada fue la entrevista y el instrumento una guía semi-estructurada que incluye cinco categorías analíticas: Concepciones, ámbitos, factores, roles y dimensiones de la innovación. Los resultados que se presentan corresponden a los 19 coordinadores que fueron entrevistados en la primera fase del estudio. Se presentan los datos de los 19 coordinadores con relación a las variables de control y posteriormente a nivel descriptivo se presentan los resultados obtenidos en la categoría concepciones de la innovación educativa. El estudio aporta información sobre los desafíos para la innovación educativa y da evidencia de la diversidad de concepciones sobre innovación, apoya la idea de emprender esfuerzos para un marco común que legitime las intenciones y procesos de innovación educativa. Los resultados brindan elementos para continuar con un itinerario para relanzar la innovación en el contexto del estudio, promover mayores y mejores espacios y momentos para su desarrollo y generar condiciones para la difusión, es decir favorecer la cultura de y para la innovación.

PALABRASCLAVE

Innovación educativa – Cultura – Valores - Gestión universitaria

¹Gabriela Croda Borges: Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. México.

gabriela.croda@upaep.mx

THE CULTURE OF EDUCATIONAL INNOVATION IN PERSPECTIVE OF UNIVERSITY MANAGERS

ABSTRACT

This piece of research addresses a problem about the culture of educational innovation. The advance of research aims to recognize the values that academic managers associate with educational innovation. The method of study is qualitative. There were 25 academic managers including the management team and academic coordinators of bachelor's degree in a particular institution. The technique used was the interview and the instrument was a semi-structured guide which includes five analytical categories: conceptions, areas, factors, roles and dimensions of innovation. The results presented herein matched the 19 coordinators who were interviewed in the first phase of the study. Data from the 19 coordinators are presented in relation to the control variables and subsequently, at the descriptive level, there are the results obtained in the category of conceptions of educational innovation. The study provides information on the challenges to educational innovation and gives evidence of the diversity of conceptions of innovation, supports the idea to undertake efforts for a common framework that legitimizes the intentions and processes of educational innovation. The results provide elements to proceed with a route to relaunch innovation in the context of the study, promote greater and better spaces and moments for its development and generate conditions for its dissemination, in other words, to encourage culture of and for innovation.

KEYWORDS

Educational innovation - Culture - Values - University management

1. INTRODUCCIÓN

En el ámbito de la formación universitaria ha cobrado relevancia la innovación educativa, entendida en términos generales como conjunto de procesos intencionales que implican rupturas con prácticas rutinarias y cambios en las creencias, supuestos o teorías que subyacen las prácticas y modos de pensar la educación, que se dirigen a la resolución de problemas o mejoramiento de la enseñanza (Macchiarola, 2012)

En el contexto universitario, se reconoce a la innovación educativa como posibilidad para incorporar algo nuevo a la realidad con el propósito de transformarla, así como un aspecto prioritario para lograr las finalidades educativas, muestra de ello son los múltiples encuentros académicos y de investigación relativos a la innovación educativa, así como las áreas estructurales y/o grupos funcionales que en las

instituciones educativas orientan su ser y quehacer a las tareas de innovar los procesos educativos.

A pesar de los avances en innovación, como campo de estudio se reconoce la falta de teoría suficientemente desarrollada por lo que persisten construcciones heterogéneas y dispersas a lo largo del tiempo. (Blanco y Mesina, citado por Cabra-Torres, 2013). Es así, que el uso del término innovación, suele ser carente de rigor y precisión y en ocasiones utilizar diversas denominaciones tales como: cambio, mejora, renovación y reforma, de forma intercambiable con el término innovación, o en su caso, se presenta un reduccionismo al circunscribirlo a la innovación tecnológica en educación o a la mejora continua desde el enfoque empresarial.

Comúnmente la innovación se entiende desde dos perspectivas. En el campo tecnológico, el término innovación suele asociarse a la producción de un nuevo objeto o artefacto, sin que necesariamente se reduzca a ello; mientras que en el ámbito cultural, se vincula predominantemente a la idea de una modificación de actitudes, comportamientos, procedimientos, modo de hacer y cursos de acción.

El protagonismo de la innovación en el escenario educativo se asocia a los cambios que suceden en el entorno socioeducativo, además de que constituye uno de los pilares fundamentales para potenciar la calidad educativa (Olazkoaga, Marúm, Rosario y Pérez, 2013) y se vincula indisolublemente con la investigación.

En dicho escenario, caracterizado por nuevas bases tecnológicas, nuevas realidades y nuevos conocimientos generados de integraciones disciplinarias, la formación universitaria plantea diversos retos hacia el crecimiento socioeducativo, la competitividad y la práctica educativa sobre la base de repensar la universidad, de responder a preguntas básicas sobre su función social y la forma de equilibrar y armonizar las exigencias del conocimiento con la pertinencia social, que sin duda, plantean desafíos en materia de innovación educativa.

Con relación al marco conceptual del estudio, se asume que la innovación educativa es intencionalmente decidida y conducida con el propósito de que el cambio que se incorpore represente una mejora en el ámbito de la institución educativa, en sus estructuras y procesos, para la consecución de sus finalidades educativas.

En este sentido, se coincide con la definición que indica que “una innovación es una idea, objeto, o práctica percibida como nueva por un individuo o individuos, que intenta introducir mejoras en relación a objetivos deseados, que por naturaleza tiene una fundamentación, y que se planifica y delibera” (Nichols citado por Tójar, 1997: 11).

La innovación educativa supone un cambio, el cual está mediado por tres condiciones: deber ser consciente y deseado, es producto de un proceso y no modifica substancialmente la práctica educativa (Medina, Rodríguez & González, 2009)

La innovación se asocia a la mejora y en este sentido, retomando a Escudero (2006) se pueden identificar mejoras de la enseñanza y aprendizaje, las cuales representan innovaciones particulares de acuerdo a sus componentes, o mejora de la organización, que abarca aspectos globales de la institución, tales como el clima escolar, la cultura, la estructura y proceso entre otros.

El término innovación en el ámbito universitario adquiere matices y connotaciones en función del contexto cultural, científico, técnico o profesional en el que se utiliza,

en parte de ahí la necesidad de estudiar la innovación educativa y en específico los valores en los que se fundamenta, lo que implica introducirse al análisis de la cultura de y para la innovación en el contexto en el que se desarrolla. En este sentido, la cultura es una dimensión esencial para construir conocimiento sobre la innovación educativa, además de ser junto con las políticas que la promueven, condición necesaria para que la innovación se concrete en las prácticas educativas.

Abordar el estudio de la innovación educativa y en particular de la cultura de y para la innovación implica introducirse en el análisis de los valores, referentes y contextos desde donde recuperar el sentido que atribuyen los actores que participan, propician y/o promueven la tarea de innovar.

Si se entiende por cultura el conjunto de significados y valores que determinan el modo concreto en que se vive (Lonergan, 1988), podrá entenderse claramente la relevancia que tiene este concepto en la construcción de conocimiento sobre innovación educativa y en la posibilidad real de promover procesos de innovación que tengan probabilidades de prevalecer en el tiempo y no se vean amenazados por los cambios personales o estructurales de una organización escolar.

Porque la cultura es la dimensión más profunda de la innovación, la dimensión en la que se renuevan los significados y los valores que sustentan el modo en que se vive el proceso educativo en la vida cotidiana, de manera que una innovación que no llegue a transformar estos significados y valores tenderá a quedarse en renovaciones formales o estructurales que pueden sucumbir ante la fuerza de la cultura educativa imperante.

Dentro de esta noción de cultura puede verse la relevancia que tienen los valores sobre los que se sustenta la concepción de lo que es educar y la perspectiva teórica y metodológica desde la que se construyen las formas concretas de llevar a la práctica esta concepción.

De esta forma, la racionalidad en los procesos innovadores, no se limita a la visión técnica de medios y fines. Las consecuencias de una innovación educativa en el tiempo pueden no ser las esperadas, e incluso ser desfavorables, por lo que es preferible hacer énfasis en los valores que asumir que las innovaciones tendrán consecuencias favorables y positivas.

Un valor es lo que se tiende a alcanzar en las preguntas para la deliberación que se plantean los seres humanos (Lonergan, 1988, p. 40) y las preguntas para la deliberación son los cuestionamientos que se orientan hacia la búsqueda de aquellos elementos o dimensiones que valen la pena, que construyen, que contribuyen a una mejora de la vida personal y social.

Los valores son el sustento sobre el que se construye la racionalidad de los procesos educativos y tienen un peso fundamental dado que como afirman algunos autores como Kolvenbach (1990), Cortina (2006) y el mismo Lonergan (1988), se aprehenden no solamente en lo cognitivo sino también y sobre todo en lo afectivo y a partir de esta cognición afectiva Vertin (1995) se manifiestan en la forma de decidir y actuar de los sujetos.

Las acciones innovadoras en la educación están siempre orientadas por valores, en la educación el bien moral es el desarrollo de capacidades humanas, el aprendizaje social, la humanización de las relaciones educativas, en este sentido, no se guían por intereses de naturaleza económica, tecnológica o empresarial.

Con relación a los valores, cabe destacar que dada la recurrencia del término en el ámbito educativo y lo impreciso de su definición, es necesario clarificar el significado y sentido que se le atribuyen en este estudio. Al referir los valores en la innovación, se asume que se trata de las cualidades de la innovación, aquello que hacen buena a la innovación y como consecuencia, se estima y desea que la innovación educativa se realice.

Además de la noción de valor de Lonergan que se plantea líneas arriba y en concordancia con ella, se retoma la definición de valores según la cual son “cualquier cualidad real o ideal de las cosas, deseable o deseada por su bondad, que tiene la fuerza necesaria para orientar hacia ella la vida humana. Los valores tienen un fundamento real en la bondad de las cosas, pero sólo aparecen como valiosos a una subjetividad que es capaz de descubrir esa cualidad” (García, 2009: 115).

Por tanto, para esta investigación, los valores en la innovación implican una dimensión objetiva y subjetiva, ya que la innovación constituye un valor por ser una cualidad, valiosa, buena y positiva en la educación y porque se constituye en un valor al relacionarse con una persona que lo evalúa.

En cuanto a los tipos de innovación educativa, se asume la integración tipológica propuesta por Rivas (2010). Se trata de una tipología multidimensional cuyas dimensiones son: componentes del sistema, intensidad de la innovación, modo en el que se produce el cambio y la extensión de la innovación. La tipología antes descrita los ofrece criterios de análisis para categorizar las concepciones de la innovación y es valiosa como esquema de comprensión de los valores en la innovación educativa.

Finalmente, el marco interpretativo lo aporta la teoría de la acción (Rivas, 2010) que ubica dicotómicamente a la innovación educativa, al distinguir entre las innovaciones que afectan a los objetivos y finalidades de la educación y las que conciernen a los medios para el logro de los resultados. La teoría de la acción ofrece a la innovación educativa, como práctica social, dimensiones para su análisis y comprensión que incluyen: actores sociales, intencionalidad, acciones, consecuencias, amplitud y contexto (Engelken, citado por Cabra-Torres, 2013)

La innovación en la formación universitaria, representa un imperativo. La necesidad de desarrollar prácticas innovadoras en la formación universitaria, así como, atender las demandas de innovación educativa emanadas en buena medida de las políticas educativas nacionales y las estrategias institucionales para favorecer la calidad de la educación, ponen de manifiesto la necesidad de estudiar desde los contextos particulares las condiciones y factores que favorecen, limitan u obstaculizan la innovación educativa.

En el ánimo de generar procesos de mejora continua sobre la calidad y profundidad de las innovaciones, resulta importante el análisis que permita reconocer entre ámbitos de posibles innovaciones: planes y programas de estudio, proceso educativo, uso de las tecnologías de la información y comunicación, modalidades alternativas para el aprendizaje y gestión educativa (Corvalá, Tardif y Montero, 2013), cuáles son aquellos ámbitos en los que se necesita incentivar la innovación a través de procesos de formación y profesionalización docente, o bien, de mejores condiciones y recursos para el desarrollo de las innovaciones educativas, los cuales parten de que exista el reconocimiento de los gestores de que se trata de ámbitos posibles para innovar.

En este sentido, el análisis de las concepciones sobre innovación que tienen los responsables de la gestión educativa, representa un referente sustantivo para conocer una dimensión de la realidad en la que se concretan los procesos de innovación educativa.

La problemática referida deriva en el problema de investigación sobre la cultura de la innovación educativa desde la perspectiva de los gestores académicos en un contexto universitario y el avance que se reporta atiende a la pregunta particular de investigación: ¿Cuáles son los valores que se reconocen en las concepciones sobre innovación educativa desde la visión de los gestores?

Respecto a la relevancia del estudio destaca el conocimiento que brinda respecto a las concepciones sobre la innovación educativa por parte de los gestores como actores fundamentales en su dinamización. Los resultados del estudio representan un diagnóstico desde dimensiones objetiva y subjetiva de la innovación educativa, que permita reconocer lo que hay, lo que se aspira y lo que se necesita, de forma que es un insumo en la compleja dinamización de la innovación educativa en el marco de un horizonte de valores.

En este sentido, el conocimiento generado por la investigación brinda un aporte valioso que abona a un marco conceptual común de y para la innovación, lo que contribuye a generar condiciones para una cultura de la innovación caracterizada por la mejora continua en los procesos y prácticas educativas.

2. OBJETIVOS

Construir conocimiento sobre la cultura de la innovación desde la perspectiva de los gestores universitarios.

Identificar las concepciones en torno a la innovación educativa de los responsables de la gestión universitaria.

Reconocer los valores que los gestores académicos asocian a la innovación educativa.

3. METODOLOGÍA

El método corresponde al enfoque cualitativo, es tipo interpretativo y el alcance del estudio es de nivel descriptivo, cuyos resultados son la base de una segunda fase de la investigación de alcance correlacional en la que participan profesores. Se trata de un estudio nomotético que recupera las particularidades de los participantes en el estudio.

La población la conforman 12 integrantes de la red directiva y 37 coordinadores académicos de distintos programas de licenciatura en una institución particular. La muestra del estudio se conformó por 25 participantes, seis son parte de la red directiva y 19 coordinadores académicos de distintos programas académicos de licenciatura.

Los resultados que se presentan corresponden a los obtenidos de las entrevistas realizadas a los 19 coordinadores de programas académicos, que representan 51% de los coordinadores y 76% de los 25 participantes en el estudio.

La técnica utilizada para la recopilación de datos fue la entrevista, la cual se efectuó previa cita acordada con cada uno de los participantes en el estudio.

El instrumento fue guía semiestructurada que tuvo como objetivo realizar un acercamiento que permitiera analizar desde los referentes de los coordinadores académicos la visión que tienen sobre la innovación en la formación universitaria para reflexionar sobre estrategias de cambio y mejora.

La guía se construyó en torno a cinco categorías analíticas: Concepciones, ámbitos, factores, roles y dimensiones de la innovación. El número de preguntas abiertas que integró la guía fue de nueve abiertas.

La categoría concepciones, de la cual se reportan resultados incluye las siguientes preguntas: ¿Cómo concibe la innovación en el proceso de formación universitaria?, ¿en qué prácticas educativas considera debe favorecerse la innovación? y ¿en qué aspectos relacionados con el ambiente y la cultura institucional considera que existen áreas de oportunidad para innovar en la formación universitaria?

El procedimiento seguido para la realización de entrevistas implicó la solicitud por escrito a los coordinadores de la entrevista de una cita de 30 minutos para efectuar la entrevista. Se solicitó la autorización para grabar el audio. Se realizó la transcripción de la entrevista. Se integró la información en un archivo de Excel desde el que se realizaron los primeros análisis de reiteración.

El avance que se presenta corresponde a los resultados de la categoría sobre concepciones de la innovación educativa. Para la segunda fase de análisis se cuenta con el programa Atlas ti para establecer los códigos, familias y demás componentes de la unidad hermenéutica para proceder al análisis interpretativo.

4. RESULTADOS

Los resultados que se presentan corresponden a los obtenidos durante las entrevistas a los coordinadores de programas académicos en la fase inicial del estudio. En primera instancia se presentan los datos de los 19 coordinadores con relación a las variables de control: género y departamento de adscripción.

Posteriormente, se presentan los resultados descriptivos obtenidos en la pregunta de la categoría concepciones de la innovación educativa y se contrasta con la tipología multidimensional. El avance de análisis de resultados que se presenta corresponde al nivel descriptivo y se realizó con base en el criterio de reiteración.

De los 19 coordinadores entrevistados 42% son mujeres y 58% son hombres. Con respecto a las áreas de conocimiento de los programas que coordinan, el 16% son coordinadores de programas del área de ingeniería (Ingeniería civil, Ingeniería en mecatrónica e Ingeniería química), el 21% corresponden al área de ciencias sociales (Derecho, Cine y producción audiovisual, Comunicación y Economía), el 16% pertenecen al área de artes y humanidades (Arquitectura, Diseño gráfico y digital y Diseño y producción publicitaria), 21% del área económico administrativas (Administración de empresas, Contaduría y alta dirección, Administración de instituciones y Comercio internacional), 16% de ciencias de la salud (Enfermería, Odontología y Medicina) y 10% fueron del área de ciencias biológicas (Ingeniería ambiental e Ingeniería en agronomía)

El avance de análisis de resultados en cuanto a las concepciones de los coordinadores, permite reconocer que al definir la innovación educativa, únicamente

se centran en una de las dimensiones que se analizan desde el planteamiento de Rivas (2010), que en este caso corresponde a la dimensión de los componentes de la innovación, sin hacer alusión a otras dimensiones como son la intensidad de la innovación, el modo de la innovación y su extensión.

En cuanto a la dimensión sobre los componentes de la innovación, 47% reconocen que los componentes de la innovación son múltiples, 42% menciona un componente fundamental de la innovación y 11% no identifica ningún componente en la concepción que expresa sobre la innovación educativa. Respecto a los componentes que se reconocen de forma particular en la innovación destacan el método y los contenidos.

Desde el marco de la teoría de la acción, las concepciones de los coordinadores sobre la innovación educativa, se pueden analizar en dos sentidos, las que afectan a las finalidades y objetivos de las innovaciones y las innovaciones que conciernen a los medios para el logro de los objetivos, incluyendo los medios didácticos y los incluidos o derivados de la propuesta curricular. En el primer caso, 21% de las concepciones de los coordinadores destacan que las innovaciones atienden a las intencionalidades, 42% expresan concepciones sobre la innovación centradas en los medios con énfasis en las tecnologías de la información y comunicación, 26% expresan concepciones en donde la innovación se considera relacionada tanto con las finalidades como con los medios para lograrla y 11% no hace alusión a ninguna de las opciones de interpretación.

De los valores que fueron expresados en las concepciones de la innovación, se reconocen 18 distintos valores mencionados, de los cuales, 7 sumaron 21 reiteraciones y los 11 restantes solo obtuvieron una mención. En función del número de reiteraciones, los valores que se expresaron fueron: en primer lugar el valor de la mejora con 7 menciones, en segundo el valor de cambio con 4 reiteraciones y posteriormente, con 2 menciones los valores: formación, eficacia, mejora continua, prospectiva y adaptación.

Los 11 valores que solo obtuvieron una mención fueron: renovación, verdad, transformación, eficiencia, vanguardia, emprendedurismo, búsqueda, resolución, pertinencia, creatividad y actualización.

Con respecto a la pregunta sobre en qué prácticas educativas considera debe favorecerse la innovación, los resultados indican que las prácticas educativas en las que se reconoce la necesidad de innovar corresponden a la dimensión de componentes, en la que el 100% de los entrevistados coinciden al explicitar la necesidad de innovación.

De las 31 menciones que se hicieron sobre los componentes a innovar destacan 31% de menciones referidas a la metodología didáctica, señalando las estrategias y técnicas didácticas; 13% mencionan la innovación en los roles de profesor y estudiante; 10% señala la innovación en valores, al igual que el 10% que refiere las prácticas que favorezcan la conexión entre sistemas; en el 6% de menciones se señala la necesidad de innovar en las prácticas relacionadas con objetivos educativos, 6% en estructura y relaciones, 6% en formas de socialización y 6% en instalaciones para la enseñanza y el aprendizaje, como los laboratorios; mientras que 3% de menciones hacen referencia a la necesidad de innovar en normativa y proyecto y 3% en agrupaciones de alumnos.

Del total de las menciones referidas sobre las prácticas educativas en las que se reconoce la necesidad de promover la innovación educativa solo 3% hizo referencia en su respuesta a la intensidad del cambio y 3% más refirió la amplitud de la innovación. No se hicieron explícitas en la respuesta la dimensión relativa al modo de realización, ni tampoco a la innovación educativa en perspectiva multidimensional.

Sobre la pregunta relativa a los aspectos relacionados con el ambiente y la cultura institucional en los que se considera que existen áreas de oportunidad para innovar en la formación universitaria, los participantes realizaron 63 menciones que se incluyen en las dimensiones: componentes de la innovación, modos de realización y amplitud de la innovación.

Las menciones se concentran en aspectos de ambiente y cultura relacionados con la dimensión de componentes, 14% consideran como área de oportunidad el innovar en los valores que prevalecen en el ambiente y en la cultura institucional, favoreciendo el actuar congruente; 13% aluden a la conexión entre sistemas a través de acciones de vinculación internas y externas; 11% refieren la estructura y relaciones interpersonales, 10% hacen referencia los procedimientos tanto en el ámbito educativo, como entre las áreas académicas y administrativas; 8% mencionan los objetivos tanto institucionales como educativos; 8% señala las formas, espacios y momentos de socialización, coincide 8% de menciones en innovar en roles que promuevan el trabajo colaborativo y los grupos interdisciplinarios y el 2% en cuanto a proyecto educativo.

En la dimensión modos de realización de la innovación, 8% de menciones refieren la oportunidad de que la innovación se realice reorientando las acciones hacia los valores institucionales y 4% menciona a través de reestructuraciones.

Con relación a la dimensión sobre la amplitud de las innovaciones, 4% de menciones señalaron que en cuanto a ambiente y cultura las innovaciones sean grupales y 10% refirió que la amplitud sea de alcance institucional.

5. DISCUSIÓN

Con base en los resultados expuestos sobre el contexto en el que se desarrolló el estudio se cuenta con un aporte en la construcción de conocimiento sobre la cultura de la innovación desde la perspectiva de los gestores universitarios en la que se identifican desafíos para la innovación educativa, fundamentalmente en cuanto a promover mayores y mejores espacios y momentos para el desarrollo de la innovación educativa para lograr las finalidades educativas con los medios idóneos en el marco de un proceso de mejora continua.

Lo anterior implica incidir en el desarrollo profesional del profesorado, su formación y profesionalización (Corvalá, Tardif y Montero, 2013), dado que particularmente en lo que a las prácticas educativas se refiere, los participantes destacan la necesidad de innovar en componentes del proceso educativo en donde la participación del profesor a través de su labor de enseñanza resulta fundamental.

De igual manera, el desarrollo de experiencias piloto y la conformación de sistemas colaborativos para potencializar el desarrollo de la innovación educativa, a fin de favorecer el ambiente y cultura de y para la innovación, reorientando los valores que guíen los procesos innovadores más allá de los resultados.

Lo anterior, se favorecerá en la medida que la innovación se coloque al nivel de las funciones sustantivas de la universidad (docencia, investigación y extensión) y se avance en la definición de indicadores para medir la innovación educativa, pero sobretodo en la vivencia de valores que sustenten la construcción de la racionalidad de los procesos educativos innovadores (Cortina, 2006; Kolvenbach, 1990 y Loneragan1988)

Con relación al objetivo de reconocer los valores que los gestores académicos asocian a la innovación educativa, se considera que el conocimiento y comprensión de las características de la innovación y del proceso, representan una condición favorable para identificar, ampliar y compartir el marco valorar de la innovación educativa, elemento sustantivo para la cultura de y para la innovación.

En cuanto al objetivo planteado de identificar las concepciones en torno a la innovación educativa de los responsables de la gestión universitaria, dada la diversidad de las concepciones sobre innovación de los participantes en el estudio, se considera relevante, emprender esfuerzos para promover un lenguaje común que legitime las intenciones y procesos orientados a las innovaciones educativas.

También se reconoce, en este primer acercamiento una visión limitada sobre la innovación que no aborda su carácter multidimensional (Rivas 2010) y se enfoca a perspectivas tradicionales de la educación y enfatiza el ámbito de la tecnología y en segundo término el proceso educativo, dejando de lado otros ámbitos fundamentales para la innovación educativa.

Avanzar por parte de los coordinadores en la comprensión de las características de la innovación, como son el conflicto acerca de su necesidad, claridad y complejidad de sus objetivos, calidad factibilidad del cambio propuesto, así como en las características del proceso, que implica: formación de los docentes y apoyos continuos, liderazgo y experiencia en innovación de los profesores y gestores, compromiso y apoyos de los gestores, claridad del proceso de implantación, monitorización y resolución de los problemas, apoyos de la comunidad en relación con la innovación, sin duda, permitirá aminorar la incidencia de los factores que afectan a la implementación de la innovación educativa.

Adicionalmente, para continuar con un itinerario en la línea de la innovación educativa, será necesario profundizar en el análisis de la teoría de la innovación en el campo educativo, promover mayores y mejores espacios y momentos para su desarrollo y generar condiciones para la difusión de las innovaciones educativas que permitan formular propuestas de mejora, en el camino para la socialización, legitimación y dinamización de la innovación.

A dicho itinerario contribuye este análisis que representa un acercamiento a la cultura de la innovación educativa desde la perspectiva de los gestores, el cual se profundizará mediante la interpretación del resto de las categorías, así como de la información que aportó los integrantes de la red directiva.

Por ahora, las reflexiones derivadas de este avance de resultados, se ofrecen como un insumo para el repensamiento de la innovación educativa en la formación universitaria y un aporte al diálogo en la comunidad educativa frente al desafío de innovar en la formación de personas.

6. REFERENCIAS

Libros completos:

Cortina, A. (2004). *Viabilidad de la ética en el mundo actual*. Puebla. UIA Puebla.

Lonergan, B. (1988). *Método en Teología*. Salamanca. Ed. sígueme.

Rivas, M. (2010). *Innovación educativa. Teoría, procesos y estrategias*. España: Editorial Síntesis.

Artículos en papel y electrónicos

Cabra-Torres, F. (2013). Marco general del Estudio. Sentidos y oportunidades de la investigación e innovación en la formación inicial de docentes. En Cabra-Torres, F., Herrera, J., Gaitán C., et al. *La investigación e innovación en la formación inicial de docentes*. (pp.27-68). Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.

Corvalán, J., Tardif, J. & Montero, P. (2013). *Metodologías para la innovación curricular universitaria basada en el desarrollo de competencias*. México: ANUIES.

Escudero, T. (2006). Evaluación y mejora de la calidad en educación. En Escudero, T. & CorreaA. (Coords.), *Investigación en innovación educativa: algunos ámbitos relevantes*. (pp.269-325). Madrid: Editorial la muralla.

García, M. (2009). Influjo de los afectos en la educación en valores. En Murga, M. A. (Ed.), *Escenarios de innovación e investigación educativa*. (pp. 115-127). Madrid: Editorial Universitas.

Kolvenbach, P. H. (1990). "Educación y valores". En Cuadernos del sistema UIA: Peter Hans Kolvenbach S. J. en México. México. Sistema Educativo Universidad Iberoamericana.

Medina, L., Herrera, A., Rodríguez, A. & González, Y. (Coords.), (2009). *Innovaciones educativas en México: Propuestas metodológicas y experiencias*. México: ANUIES.

Macchiarola, V. (Coord.), (2012). *Rupturas en el pensar y el hacer. Políticas y prácticas de innovación educativa en la universidad*. Argentina: UniRío.

Olaskoaga, J., Marúm, E., Rosario, V. & Pérez, D. (2013). *Universidades en Movimiento. El debate acerca de la gestión de la calidad y las actitudes del profesorado ante las transformaciones universitarias*. México: ANUIES.

Tójar, J. (1997). Innovación educativa y desarrollo profesional docente en la Universidad. En Tójar, J. & Manchado, R. (Coords.), *Innovación educativa y formación del profesorado. Proyectos sobre la mejora de la práctica docente en la universidad* (pp. 9-18). Málaga: ICE/Universidad de Málaga.

Vertin, M. (1995). "Judgments of value for the later Lonergan." En *Method. Journal of Lonergan studies*. Vol. 13 no. 2. Boston. Boston College.

AUTOR/ES:

Gabriela Croda Borges:

Doctora por la Universidad de Alcalá. Maestra en Educación por la Universidad Anáhuac, Becaria CONACYT. Licenciada en Pedagogía. Integrante del Consejo Evaluador de la Revista Interuniversitaria de Pedagogía social, de España. Miembro de la American educational research association (AERA) Evaluadora del Comité para la Evaluación de Programas de Pedagogía y Educación, A. C. (CEPPE), Socia de la Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores (REDUVAL). Candidata a Miembro Asociado del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE). Actualmente Directora de Maestría en Pedagogía. Integrante del Cuerpo académico: Ética y autorregulación del proceso educativo (2013 a la fecha) y del Cuerpo académico: Profesionalización docente (2014) en la UPAEP. Colaboradora del grupo de investigación: Universidad y escuela de la Universidad de Alcalá desde 2009. Coordinadora del grupo de investigación: Calidad e innovación en la formación universitaria desde 2012, en la UPAEP. Profesora en asignaturas sobre innovación, curriculum y metodología de la investigación.

Juan Martín López Calva:

Doctor en Educación por la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Ha hecho dos estancias postdoctorales como Lonergan Fellow en el Lonergan Institute de Boston College (1997-1998 y 2006-2007) y publicado veinticinco libros, cuarenta y cinco artículos y veinticuatro capítulos. Actualmente es Decano de Posgrados en Artes y Humanidades de la UPAEP. Fue coordinador del doctorado interinstitucional en Educación en la UIA Puebla (2007-2012) donde trabajó como académico de tiempo completo de 1988 a 2012 y sigue participando como tutor en el doctorado interinstitucional en Educación. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel 1), del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), de la Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores que presidió (2011-2014), de la Asociación Latinoamericana de Filosofía de la Educación y de la International Network of Philosophers of Education. Trabaja en las líneas de Educación humanista, Educación y valores con énfasis en Ética profesional y pensamiento complejo.